

Fecha de recepción: julio 2022
Fecha de aprobación: agosto 2022
Fecha publicación: septiembre 2022

El color como identidad de marca. Forma y color en los icónicos pañuelos Hermés.

María Laura Spina ⁽¹⁾

Resumen: Los famosos pañuelos Hermés, referentes de moda, se han convertido en obras de arte de lujo desde hace varias décadas. En este accesorio se refuerza la identidad de marca con un perfecto equilibrio de las formas, los colores, el material y la confección artesanal.

Es razonable cuestionarse el valor del color en estas creaciones, donde expertos diseñadores y coloristas proponen combinaciones novedosas, estéticas y armoniosas para cada modelo.

La marca Hermés demuestra un uso novedoso de la forma, la simetría y el color en estos complementos icónicos que, durante décadas han sabido adaptarse a las nuevas tendencias de la moda.

La gran variedad de modelos desarrollados da cuenta de la gran riqueza creativa de este accesorio, cuya versatilidad lo ha convertido en un objeto de moda icónico y representativo de la casa de lujo Hermés.

Palabras clave: forma - simetría - estilo - materialidad - artesanal - color - Hermés - moda - marca - identidad.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 91]

⁽¹⁾ Diseñadora Gráfica Universidad de Buenos Aires. Profesora de la Universidad de Palermo en el Departamento de Diseño Visual y Comunicación Corporativa y Empresaria de la Facultad de Diseño y Comunicación.

Introducción

El exclusivo y atemporal pañuelo de seda Hermés, un clásico de la moda, es el accesorio que mejor se ha adaptado a las diferentes épocas, tendencias y vanguardias desde su creación. Este pañuelo creado en 1937 por Robert Dumas, líder y heredero del imperio Hermés se ha convertido en una obra de arte como resultado de un excelente trabajo en equipo donde han participado innumerables profesionales y artesanos de modo creativo e innovador.

Este accesorio, de carácter femenino, lujoso y exclusivo, es considerado un prototipo perfecto de la moda.

El dibujo que se imprimió en el primer pañuelo Hermés consistió en una línea de autobuses parisina, que se había inaugurado cerca de la plaza de la Bastilla y de la Madeleine. A partir de este diseño, se sucedieron más de 1500 modelos, donde cada forma, detalle y color fue diseñado con notable precisión en el atelier Pierre – Bénite, cerca de Lyon, Francia. Cada una de las piezas es confeccionada de manera artesanal y autónoma, demandando aproximadamente unas 700 horas de trabajo por unidad.

Las primeras ideas, dentro del proceso creativo, son aportadas por un equipo de dibujantes, quienes, desde París, envían sus diseños a Lyon. Reconocidos artistas han colaborado con sus creaciones: Jackson Pollock, Daniel Buren, Hiroshi Sugimoto, Dimitri Rybaltchenko entre otros.

Luego, continúa la labor de coloristas expertos, quienes proponen diversas combinaciones de cromas, vibraciones, tonos, luces, intensidades, teniendo en cuenta las tendencias del momento, la moda y los gustos de los clientes. Cada uno de los diseños propuestos se desarrollan en diez paletas de colores diferentes, con el objetivo de adaptarse a una gran variedad de consumidores. Los diseños propuestos son coloridos y muy originales. Un equipo de artesanos confeccionan las planchas y los grabados para poder imprimir los diseños propuestos en seda traída desde Brasil donde, según el diseñador Robert Dumas, los capullos de seda cumplían con los estándares de calidad requeridos para la confección de esta pieza exclusiva. Finalmente, un equipo de costureras cose el pañuelo a la francesa, enrollando los bordes hacia afuera. La terminación de esta pieza icónica es única: las puntadas del dobladillo están perfectamente alineadas, son rectas y simétricas.

La ventaja de este accesorio reside en que tiene múltiples usos ya que se puede usar como se prefiera, adaptándose a todos los gustos. Cada *carré* o cuadrado en francés, de 90 por 90 centímetros, es el resultado de más de 300 capullos de seda necesarios para su elaboración, más de 400 horas utilizadas para el grabado de las planchas y más de 800 personas participantes en todo el proceso. Como consecuencia, se logra un *carré* exclusivo de 79 gramos de peso.

Esta pieza de lujo, sigue siendo en la actualidad uno de los artículos más exclusivos y más vendidos por la casa Hermés. Es un accesorio memorable, pieza indiscutible de colección, no solo para la casa francesa, sino para la historia de la moda. Esta obra de arte de lujo se caracteriza por una exitosa combinación cromática y morfológica donde cada forma y color se mezclan para dar como resultado una pieza única de gran armonía estética y visual. Tanto el lenguaje visual aplicado, como el color en su máximo esplendor son los componentes básicos que refuerzan la identidad de los famosos pañuelos Hermés.

Lenguaje visual y color

El lenguaje visual se encuentra formado por tres tipos de elementos:

- Los signos visuales básicos, que permiten crear narraciones visuales de acuerdo a la intención de Diseño.

- Los elementos y reglas de formación, que permiten configurar, formar y organizar las formas.
- Los elementos y reglas de relación, que permiten establecer conexiones y derivaciones partiendo de las composiciones básicas.

En el campo de los elementos visuales básicos, se encuentra el color, acompañado del punto, la línea, el plano, el volumen, la dimensión, el valor y la textura.

El color es una propiedad perceptible al ojo, donde la mente la reconoce y la diferencia. Percibir un color implica la existencia de una fuente luminosa. Sin luz no hay percepción visual. El color, tanto el de la luz como el del pigmento, siempre se comporta de manera única.

Las investigaciones que realizó Albert Munsell (1905) durante toda su vida para analizar el color, le permitieron comprobar que la sensación cromática tiene tres distintas dimensiones o propiedades del color a las que llamó: tono o tinte, valor y saturación (Ruiz, 1994, p. 210).

En tal sentido, surgen las dimensiones del color, las cuales pueden definirse y medirse. Como primera dimensión surge el matiz, es el color mismo o también denominado tinte o croma. Es la propiedad que vincula a un color determinado con el color del espectro solar más próximo a él. Es la correspondencia entre un color y su respectivo espectro. Hay tres matices primarios: rojo, amarillo y azul, representando cada uno cualidades específicas.

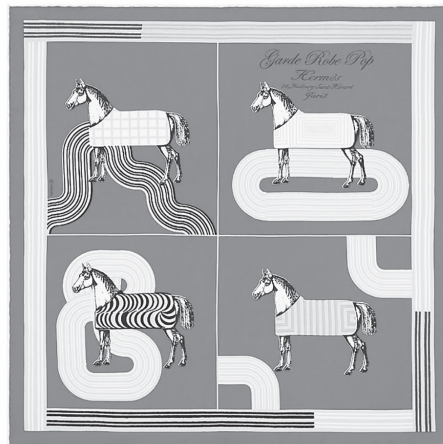
Con el fin de lograr resultados de alto impacto, Hermés se caracteriza por incluir en sus pañuelos de lujo diferentes cromas de acuerdo a las vanguardias estéticas vigentes y a los diversos estilos en el mundo de la Moda. En alguna de sus propuestas predomina el amarillo irradiando calor espiritual. Según sostiene Dondis (1990) “el amarillo es el color considerado más próximo a la luz y el calor” (p. 67).

El amarillo irradia luz desde su centro, parece que se acerca al espectador o que se sale del campo del cuadro. Sostiene Kandinsky (1979):

Que el amarillo inquieta al espectador, lo molesta y lo excita, actúa con descaro acentuando su fuerza y estridencia que pueden volverse insoportables para el ojo y el alma. El efecto del amarillo aumenta cuanto más claro sea al ser mezclado con blanco. Al enfriarlo con negro o azul, pierde movimiento, volviéndose enfermizo, carente de energía, limitado y frenado en su fuerza (p. 41).



1



2



3



4

Figura 1. Carré con predominio de amarillo mezclado con blanco. Fuente: <https://www.hermes.com/us/en/product/cliquetis-scarf-90-H001574Sv32/>. **Figura 2.** Carré con predominio de rojo intenso. Fuente: <https://www.hermes.com/us/en/product/garde-robe-pop-detail-scarf-45-H893888Sv04/>. **Figura 3.** Carré con predominio de azul profundo. Fuente: <https://www.hermes.com/us/en/product/pegase-paysage-wash-scarf-90-H073334Sv08/>. **Figura 4.** Carré donde predominan verdes intensos. Fuente: <https://www.hermes.com/us/en/product/danse-pacifique-scarf-90-H003572Sv03/>

El rojo, en cambio, es más emocional y activo, predomina en muchas propuestas de este accesorio aportando energía y notable expresividad. Se observa aplicado a múltiples formas geométricas y orgánicas. Según Kandinsky (1979):

El rojo ideal permite transformaciones, derivaciones y diferencias, volviéndose más rico y diverso en su forma material. Posee, a modo de ejemplo, una amplia gama: rojo saturno, rojo cinabrio, rojo inglés, barniz de granza en sus tonos más claros y más oscuros. El rojo puede ser capaz de parecer cálido o frío sin perder su tono fundamental (p. 45).

En la propuesta de Hermés, el rojo se vuelve persistente, con una pasión constante demostrando una fuerza poderosa e invencible. Estos pañuelos se vuelven muy atractivos visualmente. Son intensos y poderosos acercándose al ojo del espectador (*Figura 2*).

En tercer lugar, el azul más profundo y calmo, suave y pasivo, surge en significativas propuestas otorgando una notable elegancia y armonía visual. Tanto el amarillo como el rojo son colores que tienden a expandirse, pero el azul tiende a contraerse. El azul parece irradiar frío, alejándose del espectador y concentrándose en sí mismo. En esta línea, Kandinsky (1979) afirma,

La tendencia del azul a la profundidad hace que en los tonos oscuros adquiera su máxima intensidad. Es el color del cielo, despertando, al ser profundo, una sensación de quietud y gravedad, adoptando un matiz de tristeza humana. Al volverse más claro y luminoso se vuelve más silencioso (p. 42).

Hermés lo adopta en su paleta en la búsqueda de un efecto tranquilizador y ejerciendo una actuación del color directa sobre el alma, aún bajo cualquier forma geométrica (*Figura 3*). Al mezclarse estos tres cromas, rojo, amarillo y azul, surgen nuevos significados, siendo los pañuelos con mayor predominancia de rojo más provocadores, pero al mezclarse con el azul se vuelven más suaves y atenuados, no obstante vuelven a activarse al combinarse con el amarillo.

Entonces, ¿qué sucede con los colores que surgen al mezclar entre sí rojo, amarillo y azul? En el caso del verde, los colores que lo componen son activos. Por un lado, el amarillo es inquietante sin gran profundidad; por otro lado, el azul profundo es atractivo e infinito. Ambos se combinan irradiando calor espiritual y frío volviendo al verde pasivo e inmóvil. En los pañuelos Hermés, el verde aporta un carácter diferente, y al descender en profundidad por intervención del azul, adquiere un matiz de gravedad, de pensamiento profundo, resaltando en esta oscuridad un carácter de originalidad. Estos pañuelos también demuestran una sensación de calma al tener verdes claros, con mayor predominancia de amarillo o al ser mezclado este tinte con blanco. El verde más profundo, oscuro, es utilizado en áreas pequeñas de este accesorio. Funciona como acento visual para destacar las formas y precisar algún detalle morfológico en particular (*Figura 4*).

En cuanto al naranja, surgido por mezcla del rojo con el amarillo, se produce una sensación de salud. El naranja aparece porque el rojo que lo conforma se acerca al espectador produciendo un movimiento de irradiación que lo desparrama por su entorno. Es un color

de potente fuerza visual, ágil y saludable. La propuesta de Hermés es utilizar el naranja para dirigirse a un público joven, dinámico y actual (*Figura 5*).

Así como el rojo tiende a acercarse al espectador, el violeta, nacido de la mezcla del rojo con el azul, tiende a alejarse. El violeta es un rojo enfriado, es apagado y denota tristeza. Es un color adecuado para indumentaria de mujeres de mayor edad pero Hermés, lo utiliza mezclado con blanco, logrando un violeta más tenue y suave con el objetivo de llegar a un público más joven y dinámico. El violeta aplicado a la paleta de este accesorio de lujo se vuelve un color espiritual, místico, enigmático y misterioso (*Figura 6*).

Como segunda dimensión, el valor, consiste en la propiedad donde cada color tiene una afinidad máxima con un punto de la escala de grises, la cual se extiende desde el negro o valor más bajo de la escala hasta al blanco o valor más alto de la misma. Por lo tanto el valor es el grado de mayor claridad u oscurecimiento de un color.

Los colores claros pertenecen a un más alto valor siendo los más oscuros correspondientes a un valor más bajo. Desde la luz a la oscuridad, los colores se aplican constantemente en las piezas de diseño de la casa Hermés dando origen a innumerables combinaciones de valor lumínico de gran impacto estético y visual.

Para un verdadero control del valor se requiere experimentar con una infinita escala de variaciones sutiles, la cual es ofrecida por los pigmentos reales. A modo de ejemplo, al mezclar un azul con un amarillo se obtiene un verde, pero si se mezclan cuatro azules con cuatro amarillos diferentes, el resultado dará una mayor cantidad de verdes distintos en cuanto al valor y matiz. En consecuencia, ocurrirá de la misma manera con la mezcla de rojos y azules o rojos y amarillos.

Los coloristas de Hermés desarrollan cotidianamente la dimensión del valor en su continua búsqueda de nuevas combinaciones armónicas y expresivas del color. Por eso, con el fin de controlar el valor de los tonos, aplican cuatro posibilidades observables en este icónico accesorio de moda:

- Proponen colores, agregando blanco, por lo tanto, el valor se muestra en aumento.
- Plantean colores, agregando negro en la búsqueda de la disminución del valor.
- Experimentan colores, agregando gris, el cual aumenta o disminuye el valor, según el valor del gris utilizado.
- Agregan un pigmento de color distinto, el cual también aumenta o disminuye el valor.

En todos los casos, no solamente se varía el valor del pigmento sino que todas las otras dimensiones tonales también se modifican (*Figura 7*).

En tercer y último lugar, la dimensión de la saturación profundiza en la pureza e intensidad del color respecto al gris. Un color saturado es un color puro, limpio, simple.

Dondis (1990) sostiene que “un color saturado carece de complicaciones volviéndose muy explícito. A mayor saturación, más evidente será el color” (p. 68).

La saturación o intensidad es considerada la pureza de la sensación de color que produce un tono. Por lo tanto, se entiende por tono al color en su totalidad, es decir integrado con todas sus dimensiones.



Figura 5: Carré con predominio de naranja. Fuente: <https://www.hermes.com/us/en/product/la-selle-imaginaire-scarf-90-H003846Sv05/>

Figura 6: Carré donde predomina un área protagónica en violeta. Fuente: <https://www.hermes.com/us/en/product/le-premier-chant-scarf-90-H003799Sv06/>

Figura 7: Carré con aplicación de variables del valor. Fuente: <https://www.hermes.com/us/en/product/isola-di-primavera-scarf-90-H003755Sv08/>

Esta tercera dimensión surge en varias de las propuestas de Hermés donde convive en perfecto equilibrio con múltiples valores y colores abriendo un abanico de posibilidades con tonos más vivos, con mayor saturación o tonos menos vivos, con menor saturación. Cuanto más intensa o saturada es la coloración del pañuelo Hermés, más cargado está de expresión y emoción. Como consecuencia, se vuelve una pieza única, de alto valor significativo y expresivo.

La intensidad o saturación también puede controlarse. Como resultado de la experiencia, los coloristas de Hermés proponen diversas alternativas para abrir las posibilidades cromáticas:

- Proponen agregar blanco al color, para obtener como resultado un aumento del valor y disminución de la intensidad logrando luces o neutralizados.

- Plantean sumar negro al color, por lo tanto, se disminuye la intensidad y el valor, dando origen a o sombras o neutralidades.
- Prueban agregar gris al color, si el gris posee el mismo valor que el color, solamente se variará la intensidad, pero si el gris es más alto o más bajo que el valor del color, este último variará en valor e intensidad. Esta paleta recibe el nombre de grisados o neutralizados.
- Plantean mezclar el color con su complemento, es decir aplicando pigmentos claramente opuestos. El resultado produce un gris neutral. Este tipo de mezcla se denomina por complementarios.

La colección Hermés no sólo se caracteriza por una innovadora paleta cromática resultante de la aplicación de las variables expuestas sino también por la ubicación de las formas, pesos y tamaños, geometría, direcciones y actitudes en el campo del cuadro, sin olvidar la influencia del contexto en la estructura interna de cada pañuelo Hermés.

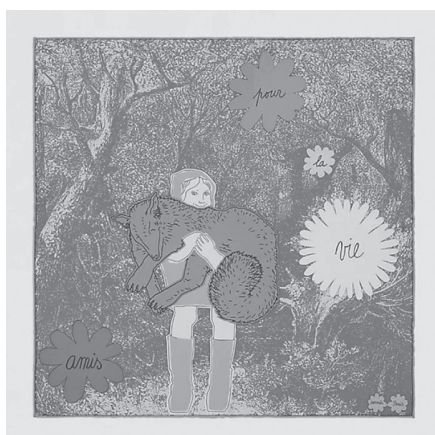


Figura 8: Carré con aplicación de colores desaturados

Fuente: <https://www.hermes.com/us/en/product/amis-pour-la-vie-scarf-45-H892571Sv06/>

La percepción del color tiene una fuerza poderosa. Expresa y refuerza la información visual.

El color no solo tiene un significado universalmente compartido a través de la experiencia, sino que tiene también un valor independientemente informativo a través de los significados que se le adscriben simbólicamente. Aparte del significado cromático altamente transmisible, cada uno de nosotros tiene sus preferencias cromáticas personales y subjetivas (Donis 1990, p. 69).

La elección cromática de cada pañuelo Hermés responde a una capacidad analítica para entender las elecciones personales de quienes usen este accesorio en lo relativo al significado y al efecto del color. Según afirma Dondis (1990), “tanto si se piensa un color como si no, se dice mucho cuando se elige un color” (p. 69).

Efectos de los colores y armonía visual

En el campo de la Psicología, de la Física, de la Medicina, se ha observado el comportamiento y el efecto de los colores sobre el ser humano. Desde el punto de vista fisiológico, se ha demostrado que todo cuerpo físico reacciona al percibir cualquier impulso o energía cromática. En tal sentido, los efectos que producen los colores han sido objeto de estudio con sorprendentes resultados: el verde desarrolla una acción sedante, el rojo un efecto excitante, el azul aporta calma y serenidad.

Los efectos psicológicos de los colores cálidos provocan un avance hacia el observador, un acercamiento. Puede observarse que esta paleta cromática es una propuesta constante en los famosos *carré* de Hermés a través de la aplicación en diversas formas: geométricas, regulares, irregulares, donde las mismas surgen del plano en el que están, adelantándose hacia el observador. El resultado es una pieza visual potente, de gran impacto y pregnancia visual. La paleta cálida aporta a la imagen una apariencia de mayor peso y tamaño.

En paralelo, la paleta fría provoca un retroceso, un alejamiento. Aporta a la imagen una apariencia de menor peso y tamaño.

Son colores que tienden a penetrar en su mismo plano. Dan la sensación de retraerse. Estos efectos dependen de las proporciones de la imagen, por lo tanto, cuanto más azul sea el color dominante, mayor será la sensación de distancia. Parte de la colección Hermés también se desarrolla en esta paleta, en sus múltiples variables, dando como resultado propuestas elegantes, sofisticadas, únicas y exclusivas.



Figura 9. Carré con combinación de paleta cálida y paleta fría Fuente: <https://www.hermes.com/us/en/product/robe-legere-scarf-90-H003904Sv03/>

El mundo cromático Hermés está estrechamente ligado al efecto psicológico de cada color. Los efectos psicológicos de los colores son dispares, ya que cada persona relaciona cada color con estados de ánimo diferentes o sensaciones referidas a un recuerdo. Las paletas cromáticas elegidas para cada *carré* buscan estimular estados emotivos a fin de establecer equilibrios cromáticos acorde a las experiencias y actividades de sus usuarios. El color que propone Hermés determina la atmósfera entre el objeto y el receptor.

Los gustos cambian de generación en generación y según la edad, el sexo, la raza, la educación, el entorno cultural, etc, de cada individuo, y por ello es difícil establecer normas específicas para la creación efectiva de combinaciones de color (Wong, 1988, p. 51).

Las combinaciones cromáticas afortunadas que desarrolla la casa Hermés a través del arduo trabajo de su equipo de coloristas halagan la vista al utilizar colores análogos y contrastes en la búsqueda de la armonía de color. Cada accesorio presenta una morfología y una combinación cromática diferente, donde cada croma interactúa con el resto de los colores intervinientes, es decir que cada color es dependiente de los demás, no obstante la conexión que une entre sí los colores e interacciones las crea el ojo humano. Para valorar en cada diseño la armonía cromática es necesario considerar de forma individual el valor, la intensidad y el tono de los colores elegidos. Es necesario que el artista, al momento de seleccionar colores, conozca el efecto de los colores desde un plano estético aplicando conocimientos desde el plano psicológico y fisiológico. “La armonía de los colores debe fundarse únicamente en el principio del contacto adecuado al alma humana, es decir, en lo que llamaremos el principio de la necesidad interior” (Kandinsky, 1979, p. 27).

Combinaciones cromáticas

Los colores pigmentarios forman parte de las composiciones gráficas de cada uno de estos icónicos objetos de lujo. En cada accesorio, como una obra de arte, coexisten diversas *cromías* y múltiples formas en perfecta armonía. La distribución de los colores en cada imagen depende de la sensibilidad, posibilidades y gusto del artista. En tal sentido, y teniendo en cuenta la importancia del color en cada obra gráfica y, especialmente en los pañuelos Hermés, Josef Albers sostiene:

Todo el valor de una obra depende del color. Si el color es errado, todo en la obra es errado: es como si cantaras una nota falsa en una melodía, no importan cuán verdaderas sean tus palabras, para que toda la melodía esté errada (Albers, 2020, p. 15).

Por lo tanto, dentro del universo Hermés conviven variadas combinaciones cromáticas armoniosas, contrastantes o desacordes de acuerdo al artista que haya diseñado la propuesta:

- **Colores primarios:** son los que mezclados forman el negro. Azul más amarillo más rojo dan como resultado negro.
- **Colores secundarios:** se obtienen mezclando dos primarios. Un ejemplo es el naranja que se obtiene de la mezcla del amarillo más el rojo. El violeta o también llamado púrpura, es el resultado de la mezcla del rojo con el azul y el verde se forma al mezclar amarillo y azul. Estos colores intervienen de forma muy protagónica en los pañuelos Hermés.
- **Colores complementarios:** al combinarse producen un gris y se forman mediante la mezcla de un color primario y uno secundario. Es interesante analizar la propuesta de estas parejas cromáticas: azul y naranja, amarillo y violeta, rojo y verde en el carré Hermés pues logran convivir en armonía a pesar de la fuerza y atracción visual que ejercen entre sí.
- **Colores intermedios:** son aquellos que se forman por la mezcla de un primario y un secundario no complementario. Estos colores abren la paleta cromática de cada propuesta de este icónico accesorio. La amplían, la potencian logrando llamar la atención del ojo humano. Por ejemplo: el amarillo verdoso se forma por el amarillo más el verde o el rojo anaranjado se forma por el rojo más el naranja.
- **Colores intermedios complementarios:** estos colores son los que resultan de la combinación de dos intermedios opuestos. Por ejemplo, rojo violáceo y amarillo verdoso.
- **Colores terciarios:** son los primarios neutralizados que se obtienen al mezclar dos secundarios. Gris amarillento resulta de la mezcla del naranja más verde.
- **Colores cuaternarios:** son los primarios extremadamente neutralizados que se obtienen al mezclar dos terciarios. Aquí toman otra terminología: verde oliva es el resultado del gris amarillento más el gris azulado. Violeta ciruela es la consecuencia de la mezcla entre el gris amarillento y el pardo rojizo. En general, los colores cuaternarios no son protagonistas en los carrés de Hermés, sino que acompañan en menor medida a los colores protagonistas de la composición (primarios, secundarios, intermedios, complementarios, etc.)
- **Colores armónicos:** esta armonía se produce cuando uno de los colores participa del otro. Por ejemplo, aquellos colores que son vecinos naturalmente: análogos, adyacentes. Un ejemplo es el rojo naranja y el amarillo naranja.
- **Colores contrastantes:** son los complementarios que no admiten participación o comunidad cromática. Impactan visualmente y para suavizar este efecto puede emplearse otro adyacente a uno de ellos.
- **Colores desacordes:** son aquellos que invierten los principios establecidos, donde hay un predominio del desequilibrio visual.

Contrastes y color

Se puede pensar que al explorar las características de los efectos del color, se detectan diferentes clases de contraste.

Se habla de contraste cuando entre dos efectos comparados entre sí existen diferencias notables y discernibles. Cuando estas diferencias alcanzan su máximo grado, se habla de contrastes polares. A modo de ejemplo se mencionan: frío-calor, grande-pequeño, blanco-negro.

El ser humano posee órganos sensoriales que funcionan a partir de comparaciones. Por lo tanto, el ojo acepta una línea considerada larga cuando una línea más corta se presenta en comparación.

Los efectos de los contrastes de los colores y su disposición son la base del estudio estético. Según Itten (1961) “quien ame los colores podrá comprender su belleza y su esencia secreta. Toda persona puede utilizar el color pero el color solamente revelará su secreto a quien lo ame desinteresadamente” (p. 15).

Los siete contrastes de color según Itten (1961) pueden observarse en la colección de pañuelos Hermés. La presencia de estos contrastes es muy específica. Al mismo tiempo, los artistas que proponen nuevos diseños para este accesorio, deben poder regular la capacidad de contraste de cada color para lograr resultados visuales únicos y exclusivos y de gran impacto visual. Cada contraste posee características particulares, tal como su capacidad expresiva, su valor, su acción óptica y constructiva.

- **Contraste de tintes:** es el más sencillo de los siete. No requiere esfuerzo para ser reconocido pero, se requiere para su representación, al menos la existencia de tres colores que sean bien diferenciados. El efecto que produce es potente y fuerte, preciso, intenso y multicolor. Gran parte de la colección de pañuelos Hermés posee este contraste donde se observan con claridad colores distintos. A medida que los colores empleados se alejan de los tres colores primarios, la fuerza expresiva del contraste de color va disminuyendo. Por lo tanto, el carácter de colores como verde, naranja y violeta es menos marcado que el del amarillo, rojo y azul. En algunos pañuelos se aplica el contorno de línea negro o blanco. Son trazos que delimitan las formas que portan color. En este caso, el carácter particular y la fuerza expresiva de cada color se manifiesta con más fuerza logrando resultados visuales poderosos.

- **Contraste claro oscuro:** desde el punto de vista de sus efectos, el blanco y el negro son opuestos. Entre ambos se extiende el dominio de los grises, los cuales dependen de la agudeza del ojo y del umbral de sensibilidad de cada persona. El gris neutro y poco expresivo sólo recibe vida por proximidad con otros colores. Solamente una pequeña cantidad de pañuelos Hermés portan este contraste donde se observa el color en gradaciones precisas de tonos, dotando a cada accesorio de una expresión particular. Los colores de igual claridad u oscuridad relacionan tonos entre sí. En consecuencia, los valores de claridad – oscuridad de un color se modifican de acuerdo a la intensidad de la luz. Si la luz se reduce, el rojo, naranja y amarillo, parecen más oscuros mientras que el verde y el azul parecen más claros. Itten (1961) afirma “que el tono de los colores produce a la luz día un efecto que coincide con la realidad, pero a la luz de la noche produce un falso efecto” (p. 44). Hermés subraya en alguna de sus piezas esta característica donde aparecen algunos valores dominantes que buscan mantener un perfecto equilibrio visual.

- **Contraste frío - calor:** este contraste habla de una sensación de temperatura. Es el más llamativo de los siete contrastes. No obstante, los tintes intermedios entre estos polos pueden ser fríos o cálidos de acuerdo a sin son contrastados con tonos más cálidos o fríos. Generalmente, los colores amarillo, amarillo anaranjado, naranja, rojo anaranjado, rojo y

rojo violáceo son considerados cálidos. Los fríos son amarillo verdoso, verde, azul verdoso, azul, azul violáceo y violeta. Esta gama de colores se aprecia en la colección Hermés donde los colores fríos parecen más ligeros, transparentes y los cálidos se eligen en tonos más oscuros al resultar más opacos. Este contraste sugiere lejanía o proximidad permitiendo una correcta representación del relieve o de la perspectiva.

- **Contraste de complementarios:** se denominan colores complementarios a aquellos pigmentos que, mezclados, dan como resultado un gris neutro. Estos dos colores son opuestos entre sí aunque se incitan e iluminan uno al otro cuando están juntos pero al mezclarse se destruyen y producen un gris. Solo existe un color complementario de otro. En el círculo cromático se ubican diametralmente opuestos. Los pares de complementarios más conocidos son: amarillo y violeta, naranja y azul, rojo y verde. Con respecto al efecto de este contraste, el ojo exige que cualquier color dado esté balanceado por su complementario. Esta regla básica es la base de diseños armónicos, los cuales pueden observarse en la propuesta de Hermés, donde los diseños se encuentran balanceados estableciendo un preciso equilibrio. En este accesorio, los colores complementarios generan un efecto estático y sólido, de potente fuerza expresiva, conservando cada color su propia luminosidad sin alteraciones. En algunos casos, además de los colores complementarios, se utilizan tonos que surgen de sus mezclas logrando, de este modo, transiciones y uniones cromáticas.

- **Contraste simultáneo u oposición cromática:** este contraste surge como derivación de la ley de complementarios ya que cada color produce simultáneamente su complementario. El ojo, para un color dado, exige simultáneamente el color complementario y si no surge, lo produce él mismo. Ese color complementario engendrado en el ojo de quien mira no existe en la realidad. Si bien el contraste simultáneo está presente en la paleta cromática de Hermés, no se observa demasiado protagónico pero sí se destaca una sensación de vibración y de luminosidad dinámica sin llegar a producir cansancio visual. Como resultado se llega a un buen uso estético del color.

- **Contraste de saturación:** este contraste habla de la oposición entre un color saturado, luminoso y un color apagado, sin resplandor o desaturado. Itten (1961) propone diversas alternativas para desaturar un color. “La saturación de un color puro puede disminuir con blanco enfriando el color, con negro lo eclipsa, con gris mantiene o no su luminosidad o con su complementario” (p. 55).

En los accesorios Hermés donde el color puro se desatura con la ayuda del blanco, los colores puros se vuelven más fríos. En los casos de desaturación con agregado de negro, los colores pierden expresión volviéndose menos luminosos. En algunos casos los colores saturados se rompen con una mezcla de negro y blanco, un gris. El resultado da colores más o menos neutros y más turbios. En este sentido, también se observa la mezcla de colores puros con sus complementarios. Como consecuencia, se llega a un gris muy oscuro. Los carrés que portan esta *chromía* se vuelven más serios y elegantes en un modo extraño y sorprendente. Algunos artistas que han colaborado para Hermés han aplicado en sus propuestas estos grises o tonos sordos, los cuales se han visto realzados por la fuerza de los tonos coloreados que los rodean.

- **Contraste de área:** el séptimo y último contraste propuesto por Itten trata de las relaciones de tamaño de dos o de tres colores. Es aquí donde interviene el área en la búsqueda del equilibrio para que ninguno de los colores empleados sea más importante que los demás colores de la composición. Existen dos factores intervinientes en la fuerza expresiva del color: su luminosidad y el tamaño de la mancha de color. Los valores de luz indican, a modo de ejemplo que el amarillo es tres veces más luminoso que el violeta, por lo tanto, debería ocupar un espacio o área más pequeño que su complementario. Modificar la luz de los colores implica modificaciones en las relaciones de tamaño, por lo tanto luminosidad y superficie se encuentran íntimamente ligadas entre sí.

Cuando las composiciones Hermés utilizan colores contrastados en áreas diferentes en tamaño dan lugar a expresiones muy llamativas y vibrantes, las cuales aportan mayor intensidad. Cuando se aplican colores claros en superficies pequeñas sobre otras áreas de mayor tamaño, el resultado de la *chromía* es de una significación más profunda. La forma, el tamaño, los límites de los colores deben quedar determinados por su carácter, por su valor de luz y por los efectos que provienen de los contrastes.

Simetría y color

El campo del cuadro es un campo de fuerzas en permanente movimiento de inducción. Supone una tendencia a ubicar al ojo en el centro del mismo. Esa tensión interna o también denominada “fuerza psíquica” es un componente habitual en los pañuelos Hermés. En ellos puede observarse que el centro es una parte de la estructura de esta pieza icónica. En general, en estas composiciones se plantean figuras que se ubican en el centro del carré convocando al ojo a recorrer cada parte de esa imagen protagónica. No obstante, se aplica la simetría, la cual establece una armónica relación entre las partes y el todo. Provee un orden natural para que las formas de la composición se ordenan sistemáticamente.

El orden simétrico se expresa con la repetición de motivos iguales o similares.

Las leyes básicas de repetición que generan estas organizaciones simétricas son cinco y pueden mantener diversas combinaciones entre sí. Son leyes que pueden aplicarse en dos escalas, generando formas o generando organizaciones complejas dentro del campo gráfico. Se puede observar que en la propuesta de Hermés, muchos artistas aplican las siguientes leyes:

Identidad: repetición invariada de un objeto sobre sí mismo.

Traslación: constituye un movimiento de la forma siguiendo una trayectoria o eje pudiendo tener un período de translación constante o variable. Hermés aplica estas leyes al aplicar formas, para enfatizar su identidad, y trasladarlas en el espacio como módulo de repetición a través de un ritmo visual. Según Wong (1988, p. 17), el ritmo se genera mediante la manipulación de las direcciones de los elementos y de los espacios entre ellos.

Rotación: consiste en el giro del motivo alrededor de un eje denominado eje de rotación. Según la ubicación del eje con respecto al motivo, éste tendrá una configuración más abierta o más cerrada. Estas estructuras de rotación son organizaciones dinámicas y en los carrés de Hermés donde se aplican aportan una sensación de movimiento.

Reflexión especular: es un retrato bilateral en el que se invierten los lados. Es un reflejo de la imagen donde ésta se invierte como en un espejo. Esta operación se realiza con respecto a un eje. Si se aplica más de una vez sobre el motivo logra mayor complejidad.

Extensión: consiste en una variación gradual del tamaño del motivo. Aumenta o disminuye gradualmente el tamaño de la forma elegida.

Estas leyes se enriquecen si se combinan, asociándose entre sí.

La propuesta de Hermés es rica en estas combinaciones ya que estas formas de organización posibilitan alternativas muy significativas en las propuestas de diseño. Se observan en este accesorio de moda organizaciones lineales, unidireccionales, bidireccionales, planas, tridimensionales o espaciales.

En alguno de estos accesorios se proponen composiciones formales, que no incluyen necesariamente un centro de interés. Son composiciones apoyadas en una retícula general con una traslación regular. En otros, en cambio aparecen elementos alrededor de un centro de interés. Wong afirma (1988) “que cuando se introduce una anomalía en un diseño formal, esa anomalía se convierte en el centro de interés de una composición que pasa a ser informal. Este centro de interés puede ubicarse en cualquier parte del diseño y tiende a hacer que el diseño sea estático” (p. 18). En algunas composiciones de Hermés se presenta esta ubicación, donde el centro de interés se convierte en el motivo protagónico de este exclusivo accesorio de lujo.



Figura 10. Carré con centro de interés o imagen protagónica. Fuente: <https://www.hermes.com/us/en/product/mountain-zebra-scarf-90-H003323Sv09/>

Conclusiones

El comportamiento del color de este ícono de la moda atemporal de Hermés posee una fuerza poderosa que refuerza la identidad de la marca.

El color, con sus múltiples combinaciones cromáticas y aplicado en múltiples formas convierte a este accesorio en un objeto de lujo único, en una verdadera obra de arte.

Las particulares y significativas combinaciones de colores de la *Maison* Hermés aportan a cada carré una armonía visual y un efecto psicológico especial. Son colores para todas aquellas personas que se sientan identificadas con la marca. Son colores que despiertan las ganas de ser percibidos como lo que son, un universo multicolor para todos los gustos, para todas las edades, para cada etapa de la vida. Colores que acompañan recuerdos y vivencias. Colores que iluminan el alma e invocan a la intuición y a la experimentación.

El color habla, dispara la memoria, agrega valor e identidad. Su fuerza poderosa refleja quiénes somos, qué pensamos y cómo nos sentimos.

Bibliografía

- Albers, J. (2020). *La Interacción del Color*. Buenos Aires. UBA FADU.
- Arnheim, R. (2017). *Arte y percepción visual*. Alianza Editorial
- Dondis, D. A. (1990). *La sintaxis de la imagen. Introducción al alfabeto visual*. Barcelona: G. Gili
- González Ruiz, G. (1994). *Estudio de diseño sobre la construcción de las ideas y su aplicación a la realidad*. Buenos Aires: Emecé.
- Itten, J. (1961). *Arte del Color*. Paris: Editorial Bouret.
- Kandinsky, W. (1979). *De lo espiritual en el arte*. México. Premia Editora de libros, S.A.
- Wagner, C. (1993). *Psychology of Color*. Wagner Institute of Color Research.
- Wong, W. (1988). *Principios del diseño en color*. Barcelona: G. Gili

Referencias Web

<https://tn.com.ar/estilo/historias/2019/07/19/historia-de-un-icono-el-panuelo-carre-de-hermes/#:~:text=Un%20cl%C3%A1sico%20de%20la%20moda,todas%20las%20tendencias%20y%20C3%A9pocas.>

<https://www.harpersbazaar.com/es/moda/tendencias/g177722/carre-panuelo-hermes/>

<https://www.hermes.com/us/en/category/women/scarves-shawls-and-stoles/silk-scarves-and-accessories/#>

Abstract: The famous Hermés scarves, fashion referents, have become luxury works of art for several decades. In this accessory the brand identity is reinforced with a perfect balance of shapes, colors, material and craftsmanship. It is reasonable to question the value of color in these creations, where expert designers and colorists propose novel, aesthetic and harmonious combinations for each model. The Hermés brand demonstrates a novel use of shape, symmetry and color in these iconic accessories that, for decades, have known how to adapt to new fashion trends. The wide variety of models developed shows the great creative wealth of this accessory, whose versatility has made it an iconic and representative fashion object of the luxury house Hermés.

Keywords: Shape - symmetry - style - materiality - craftsmanship - color - Hermés - fashion - brand - identity.

Resumo: Os famosos lenços Hermés, referentes à moda, tornaram-se obras de arte de luxo há várias décadas. Neste acessório, a identidade da marca é reforçada com um equilíbrio perfeito de formas, cores, materiais e artesanato. É razoável questionar o valor da cor nestas criações, onde designers e coloristas experientes propõem combinações inovadoras, estéticas e harmoniosas para cada modelo. A marca Hermés demonstra um uso inovador da forma, simetria e cor nestes acessórios icônicos que, durante décadas, souberam adaptar-se às novas tendências da moda. A grande variedade de modelos desenvolvidos mostra a grande riqueza criativa deste acessório, cuja versatilidade o tornou um objeto de moda icônico e representativo da casa de luxo Hermés.

Palavras chave: Forma - simetria - estilo - materialidade - artesanato - cor - Hermés - moda - marca - identidade.

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo]
